

... somos fruto
de la Pasión
de Cristo y de María.

1871 - Mariano Sotillo de Céspedes



**HERMANAS PASIONISTAS
DE SAN PABLO DE LA CRUZ**

2º CENTENARIO DE FUNDACIÓN
1815 - 2015



17 marzo 1815 - 2015

NOTAS DE INTRODUCCIÓN

En las comunidades durante todo el día 17 de Marzo, en un lugar visible se pueden tener encendidas 5 lámparas: signo de la presencia de la Fundadora y de las 4 primeras hermanas. Junto al emblema de la Pasión y el logo con la presentación

La paraliturgia de 17 de Marzo de 2015, tiene como manantial de reflexión la Palabra de Dios del día correspondiente. En efecto, es la Palabra la que debe comunicar y “decir” a cada una/uno de nosotras el mensaje divino. Es la Palabra la que generó el carisma hace 200 años y es la Palabra que continúa a generarlo, expandirlo para que personas generosas lo acojan en su propia carne y lo conviertan en “carisma encarnado”.

Es la Palabra la que orienta nuestro corazón a la alabanza y a la acción de gracias por las maravillas obradas por Dios en nuestra historia personal y congregacional.

Preparación del ambiente: es bueno dejar la preparación a la creatividad de la comunidad. Aquí se sugieren algunas propuestas: el cuadro de la Fundadora, de San Pablo de la Cruz (o el logo del bicentenario con la explicación anexa) y un símbolo (luz, piedra, agua... u otros...) que indiquen el valiente “sí” de las primeras 4 hermanas: Sr Gertrude Vitali, Sr Cleofe Baroni, Sr Verónica Tolini y Sr Crocifissa Baccherini.

Un momento significativo podría ser el de “representar a la Congregación” con un símbolo y/o la llamada de los 13 Organismos + la Curia General. Cada una puede colocarlo o recordar dónde y cómo lo considere oportuno.

La misma preparación del ambiente puede ser realizada como parte de la paraliturgia.

A lo largo del torrente, sobre un
lado y otro, crecerán
todo tipo de árboles frutales,
cuyas hojas serán medicinales:
sus frutos no cesarán y cada mes madurarán,
porque sus aguas brotan del santuario

Canto de entrada

Preparación del ambiente (*música de fondo o comentarios espontáneos cuando se llevan los símbolos para preparar el ambiente*)

G. Queridos hermanos y hermanas, el texto de Ezequiel nos introduce de forma admirable dentro del espíritu de nuestra paraliturgia con la que queremos hacer de nuestra historia bicentenaria un verdadero “memorial”. Nuestra fundadora en las Constituciones de 1830, afirma que nosotras “somos fruto de la Pasión de Jesús y de María”. Nosotras somos aquellas que crecen en las riberas del torrente, que es fuente de vida: es la gracia que Cristo nos ha obtenido con su sangre.

Del libro del profeta Ezequiel (Ez 47,1-9.12)

Me llevó a la entrada de la Casa y he aquí que debajo del umbral de la Casa salía agua, en dirección a oriente, porque la fachada de la Casa miraba hacia oriente. El agua bajaba de debajo del lado derecho de la Casa, al sur del altar. Luego me hizo salir del pórtico septentrional y dar la vuelta por el exterior, hasta el pórtico exterior que miraba hacia oriente y he aquí que el agua fluía del lado derecho. El hombre salió hacia oriente con la cuerda que tenía en la mano, midió mil codos y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta los tobillos. Midió otros mil codos y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta las rodillas. Midió otros mil codos y me hizo atravesar el agua: me llegaba hasta la cintura. Midió otros mil: era ya un torrente que no pude atravesar, porque el agua había crecido hasta hacerse un agua de pasar a nado, un torrente que no se podía cruzar. Entonces me dijo: «¿Has visto hijo de hombre?» Me condujo luego y me hizo volver a la orilla del torrente. Y al volver vi que a la orilla del torrente había gran cantidad de árboles, a ambos lados. Me dijo: «Esta agua sale hacia la región oriental, baja al Arabá,

desemboca en el mar, en el agua hedionda y el agua queda saneada. Por dondequiera que pase el torrente, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Los peces serán muy abundantes, porque allí donde penetra esta agua lo sana todo, y la vida prospera en todas partes a donde llega el torrente. A las orillas del torrente, a una y otra margen, crecerán toda clase de árboles frutales cuyo follaje no se marchitará y cuyos frutos no se agotarán: producirán todos los meses frutos nuevos, porque esta agua viene del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de medicina».

Palabra de Dios – Demos gracias a Dios

Reflexionamos:

1. Ezequiel nos habla de una visión sugestiva en la que él ve un nuevo templo del cual mana, del lado derecho, un agua prodigiosa, que lleva a dondequiera la vida y la fecundidad. El verdadero Templo es Jesús: en efecto, es de la llaga del lado derecho de su costado que salieron agua y sangre manantiales de vida. Es el misterio de la Pasión que renovó la vida de la Fundadora y de nuestras primeras hermanas.
2. Fijémonos en el episodio escrito en el libro de los Números 20,1-8, donde Dios interviene con un manantial de agua, que brota inesperadamente de la roca.
3. La realidad subyacente en ambos episodios es la misma: Cristo es la roca, el templo, el altar de cuyo costado atravesado brotará la ola vivificante que entrando en el mar abierto de la historia, en fuerza de la encarnación, resanará las aguas. Representa al mar de misericordia penetrado en nuestra historia.
4. Cualquiera de nosotras que tenga el valor de sumergirse en ellas, como las figuras de nuestra historia, dando crédito a la Palabra de Dios, encontrará la capacidad de caminar, tomando sobre sí “la camilla”, donde se hallaba clavada por la propia enfermedad – al igual que como sucede en el enfermo del Evangelio - : no sucumbirá más en las negatividades que antes le tenía atrapada, sino que será capaz de dominarlas transformándolas de peso opresor en cruces, que unidas a la de Cristo, pueden abrir caminos luminosos de salvación para sí misma y para los demás.
5. Esta es la historia de nuestros días, porque aquel arroyuelo que comenzó a salir del Crucificado no solo no se ha secado, sino que se ha convertido en un torrente, en un río que continúa deslizándose hacia el mar abierto, con

su fuerza sanadora. Es el arroyuelo del Carisma que recorre los caminos del mundo.

6. Lo que en verdad está divinamente presente en esta realidad, es que el desierto, el mar no son forzados a cambiar su naturaleza, sino solo resanados, fecundados, tanto que la vida termina triunfando sobre la muerte.
7. Queremos fijar nuestra mirada en aquel Costado Atravesado y alimentar en el mismo la esperanza, que para nosotras es certeza: incluso de las sombras de la hora presente, Dios hará brotar la luz. A nosotras nos toca el empeño de apresurar el momento. Nosotras, somos las Hermanas que anticipan la aurora.

Juntas: *Tú, Señor, eres luz que vence las tinieblas, agua que apaga la sequedad, ola que resana todo. Infunde sobre mí, sobre la comunidad, sobre la Congregación, sobre la Iglesia y sobre toda la humanidad tu Espíritu Santo y todo quedará sanado y renovado. “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia, en plenitud”*

Pausa

Dios es para nosotros refugio y fortaleza. (Sal 45)

Dios es para nosotros refugio y fortaleza,
poderoso defensor en el peligro.

Por eso, no tememos aunque tiemble la tierra,
y los montes se desplomen en el mar.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,
la morada más santa del Altísimo.

Dios habita en medio de ella: no vacilará.

Dios la socorre al despuntar la aurora.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra.

Canto al Evangelio (Sal 50,12.14)

¡Gloria y honor a ti, Señor Jesús!

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro;
devuélveme la alegría de tu salvación.

¡Gloria y honor a ti, Señor Jesús!

+ Del Evangelio según San Juan (Jn 5,1-16)¹

Después de esto, hubo una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la porta de las ovejas una piscina que se llama en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciego, cojos, paralíticos. Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba mucho tiempo, le dijo: «¿Quieres curarte?».

Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo».

Jesús le dijo: «Levántate, toma tu camilla y anda». Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar.

Pero, era sábado aquel día. Por eso, los judíos decían al que había sido curado: «Es sábado y no te está permitido llevar la camilla». Él les respondió «El que me ha curado me ha dicho: “Toma tu camilla y anda”». Ellos le preguntaron «Quién es el hombre que te ha dicho: “Toma tu camilla y anda”?».

Pero, el que había sido curado no sabía quién era, pues Jesús había desaparecido, porque había mucha gente en aquel lugar. Más tarde, Jesús le encuentra en el Templo y le dice: «Mira, estás curado; no peques más, para que no te suceda algo peor».

El hombre se fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado. Por eso, los judíos perseguían a Jesús porque hacía estas cosas en sábado.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

¹ *Las que consideren oportuno pueden entronizar el Evangelio.*

MOMENTO DEL MEMORIAL:

Según la participación, se puede “recordar” es decir, “dar nuevamente al corazón” los momentos de nuestros orígenes. Iluminadas por la Palabra de Dios del día y dando libertad a la creatividad y teniendo en cuenta el contexto, concluir con la oración de los fieles. El momento del memorial puede ser intercalado con cantos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

P. Hermanos y hermanas, para que nuestra Eucaristía sea verdaderamente un acción de gracias incesante, que llene de sentido nuestros días, elevemos nuestros corazones al Padre, al Hijo y al Espíritu, agradeciendo a la Santísima Trinidad por los dones que nos ha concedido en estos dos siglos de historia...

R. Laudate Dominum (2x) omnes gentes – Laudate...

(u otro estribillo que puede ser cantado cada dos oraciones)

Te agradecemos por toda la Iglesia, de forma especial por los Pontífices que a lo largo de la historia reconocieron, animaron y aprobaron la obra de María Magdalena como carisma especial del Espíritu; por todos los sacerdotes, los religiosos que sostuvieron el camino y como instrumentos de Dios colaboraron en la difusión del mismo en distintos continentes, para que la *memoria passionis* se convirtiese en manantial de vida para la humanidad. Te agradecemos de forma especial por el don del papa Francisco y por este año dedicado a la Vida Consagrada. Nuestra vida sea una profecía evangélica en la vida cotidiana: *Oremos...*

Te agradecemos por el don de María Magdalena, esposa, madre y nuestra fundadora, que supo ponerse en humilde escucha al Espíritu y con corazón generoso se dedicó al servicio de las periferias materiales y espirituales de su ciudad, y siguiendo las huellas de San Pablo de la Cruz indicó en el Señor Crucificado y en el dolor de su Madre, el “remedio para todos los males”: *Oremos...*

Te agradecemos por el don de la primeras hermanas, piedra vivas, que orientadas por la pedagogía humanizadora de María Magdalena eligieron la luz para vencer las tinieblas del pecado, y sostenidas por el Señor Crucificado,

llevaron a cabo las obras de misericordia de Dios; por todas las hermanas que en estos 200 años han testimoniado el amor, tejiendo una historia de misericordia y gratitud: *Oremos...*

Te agradecemos porque suscitaste el espíritu valiente y fiel de Sr Crucificada, de Sr. Pía y de don Fiammetti, que creyeron en el sueño carismático de María Magdalena y se entregaron totalmente para “reconstruir sobre el monte de Castel de Signa” el carisma y contagiaron con su fe humilde y profunda a tantas jóvenes mujeres que decidieron pertenecer al Señor, como su pueblo y a ejemplo de Moisés, se pusieron como mediadoras entre Dios y la humanidad para agradecerte, reparar e interceder: *Oremos...*

Te agradecemos por el suceder de los días, que han tejido estos 200 años; por el coraje y la guía iluminada de las Superiores Generales que han orientado a la Congregación, abriéndola sucesivamente a una creciente visión misionera; por todas las hermanas que han edificado la santidad secreta de la Congregación desde la Cruz, en el servicio silencioso y heroico en la vida cotidiana: *Oremos...*

Te agradecemos por todos los destinatarios que en estos 200 años de historia, acercándose a la Congregación han experimentado la fuerza transformadora del Carisma de la Pasión y han testimoniado los valores humanos, civiles y sociales, que tienen en la *memoria passionis* la razón, la fuerza y el fin de ser: *Oremos...*

Te agradecemos por el don de la CLP, que hace más bella y más santa la Congregación y por toda la Familia Pasionista. Por este don del Espíritu, te expresamos nuestro agradecimiento. Pedimos por todos ellos y por sus familias la plenitud de tus bendiciones y la fuerza del testimonio valiente y fiel en los ambientes a donde tú los envías: *Oremos...*

Te agradecemos por las figuras de la Sierva de Dios María Magdalena, de la Venerable Sr Antonietta Farani, de la Siervas de Dios Sr. Carmelina Tarantino y de la Madre Martha Vandenputte, que junto a tantas otras figuras de la Familia Pasionista, han llenado de santidad de la Iglesia como ejemplos luminosos de caridad y de servicio: *Oremos...*

Por la Congregación, que hoy celebra los 200 años de historia, para que estos acontecimientos injertados en el año de la vida consagrada, puedan ayudar a las religiosas, a los laicos y a todas las personas con la que nos relacionamos a hacer una profunda experiencia de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que siempre actúa por la salvación de todo ser humano: *Oremos...*

Como los hebreos en el desierto elevaron la mirada a la serpiente y fueron curados, así también nosotras podamos mirar al Señor, cuya *memoria de la pasión* llevamos impresa en el corazón, como a la única fuente de vida, para agradecerte, alabarte y bendecirte sin fin: *Oremos...*

Otras intenciones libres...

Padre nuestro y el signo de la paz

Oración final

P. Oh, Padre, que cuidas a los débiles, dirige tu mirada misericordiosa sobre todas nosotras, que esperamos tu ayuda y tu perdón, para que restablecidas en la esperanza de la muerte redentora de tu Hijo, te elevemos a ti que eres Bondad infinita, el canto de reconocimiento y de la alabanza. Por Cristo nuestro Señor.

R. *Amén.*

CANTO FINAL

IMAGEN DE CUBIERTA DEL LIBRO



El fondo de la imagen manifiesta el encuentro del cielo con la tierra, una prolongación de la encarnación de Cristo que se realiza a través de los que se ofrecen al ministerio de la caridad y del servicio. San Pablo de la Cruz y María Magdalena Frecobaldi Capponi se colocaron como instrumentos de unidad entre el gemido de Cristo y el de los pobres.

María Magdalena, con su mano izquierda acerca a su corazón un corazón Pasionista y con la derecha abraza a una mujer joven, prostrada sobre sus rodillas. El centro de la imagen es el corazón, cuya vida, fuerza y misericordia brotan de una contemplación vivida en Aquel, que es el Principio y el Fin de toda vida: El Señor Crucificado. En el lado derecho aparece el calvario, donde María está presente en el acontecimiento de salvación realizado por Su Hijo, para presidirlo como Madre, Maestra y Guía.

Pero, el Calvario habita todo el mundo, representado por una serie de banderas, reclamos incesantes de la humanidad necesitada de ayuda, de sostén, de sanación y de esperanza. Este es el ámbito donde el Verbo continúa a encarnarse, a padecer, a compartir y a redimir el sufrimiento humano.

San Pablo de la Cruz y María Magdalena, partícipes de la misión del Cordero Inmolado, hicieron propias estas imploraciones convirtiéndose a su vez en don de misericordia, de anuncio y de solidaridad. Ellos abrieron un camino.

María Magdalena desde hace 200 años, lo está recorriendo con el grupo de sus hijas esparcidas en 27 naciones, representadas por las banderas, para decir a todos que Dios es Padre de infinita misericordia. Con las primeras cuatro hijas sacadas de la noche del camino, Sr Gertrude Vitali, Sr Cleofe Baroni, Sr Verónica Tolini y Sr Crucificada Baccherini, testimonió que el amor de Dios no tiene límites. Es luz, fuerza, salvación y felicidad.

El logo de los 200 años completa el conjunto. El agradecimiento se convierte en vida y mira con esperanza el futuro.

Hermanas Pasionistas de San Pablo de la Cruz
Via Don Carlo Gnocchi 75
00166 Roma RM
www.passioniste.org
www.facebook.com/Passioniste